

Preguntas en el Libro de Hechos

**“... ¿Podremos saber qué es esta nueva enseñanza de que hablas?”
Hechos 17:19**

Había una vez un profesor muy inteligente el cual iba por diferentes pueblos y daba lecciones. Él era un ateo y siempre compartía su punto de vista con otros esperando que algunos estén de acuerdo con él. Él tenía tanto conocimiento que al final de cada lección daba la oportunidad para preguntas. Él tenía toda confianza de poder responder cualquier pregunta. En una ocasión cuando dio la oportunidad para preguntas un hombre se puso de pie y vino hacia delante. Sacó de su bolsillo una naranja y la empezó a pelar. El profesor le preguntó acerca de su pregunta. El hombre continuó pelando su naranja. Una vez que terminó de pelarla la empezó a comer. El profesor se molestó y le dijo al hombre: **“Bien haces tu pregunta o te sientas”**

El hombre respondió: **“¿Puedes decirme si esta naranja es dulce o agria?”**

El profesor se puso más molesto y respondió: **“¿cómo te puedo decir si la naranja es dulce o agria? No la he probado”**

El hombre respondió: **“Exactamente esa es mi intención. ¿Cómo puedes ponerte de pie y decirle a este grupo de personas qué sabor tiene Jesús a no ser que tú lo hayas probado por ti mismo?”**

**“Gustad, y ved que es bueno Jehová; dichoso el hombre que confía en él.”
(Salmos 34:8)**

Esta lección es acerca de una variedad de preguntas en el libro de Hechos las cuales fueron hechas por personas que habían probado (gustado) la bondad del Señor o por aquellas personas que necesitaban probarla.

¿Entiendes?

En Hechos 8 vemos a un diácono (líder de una iglesia local) que es dirigido por el Espíritu Santo para que se encontrara con un etíope. El diácono lo escuchó leer la Biblia y le preguntó **“¿Entiendes lo que lees?”**

El etíope le respondió con una pregunta: **“¿Y cómo podré, si alguno no me enseñaré?” (8:31)** Le invitó a Felipe para que se sentara con él.

El etíope había estado leyendo Isaías 53:7-8 y preguntó: **“¿De quién dice el profeta esto; de sí mismo o de algún otro?” (8:34)**

El diácono teniendo un gran conocimiento de las Escrituras y ungido por el Espíritu comenzó a predicar a JESÚS de esa misma Escritura.

Obviamente el diácono le habló del plan de salvación porque el etíope dijo: **“Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?” (8:36)**

Ese mismo día el etíope fue bautizado. Tal vez, este hombre fue el responsable de llevar el evangelio a Etiopía. Mira el gran avivamiento que está experimentando la nación de Etiopía hoy en día.

En Hechos 2 vemos que el bautismo del Espíritu Santo fue derramado sobre los ciento veinte que lo esperaban en el aposento alto en Jerusalén. Se creó un gran alboroto cuando los oyeron hablar en lenguas en idiomas de todo el mundo. Y en añadidura, una gran ambiente de alabanza y adoración fue manifestada ese día.

Una Pregunta Honesta – Una Respuesta Honesta

Estos acontecimientos dieron causa para que los judíos preguntasen **“... ¿Qué quiere decir esto?” (Hechos 2:12)** La respuesta llegó a ser el primer sermón predicado en la Iglesia del Nuevo Testamento.

Doctrina

Lección 60

Pedro comenzó a explicarles que no estaban ebrios sino que esto era la promesa de la cual el profeta Joel había hablado en Joel 2:28-29. Su sermón concluyó con el plan de salvación en Hechos 2:38.

Este plan fue dado solamente después que un grupo de gente con convicción y compungida de corazón dijo: **“Varones hermanos, ¿qué haremos?” (Hechos 2:37)**

Esta misma respuesta se puede dar a cualquiera que está convencido de sus pecados y pregunta **“¿Qué debemos hacer?”**

“Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros: Varones hermanos, ¿qué haremos? Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos, para cuantos el Señor nuestro Dios llamare” (Hechos 2:37-39).

Hay Tres Ingredientes:

- 1. Arrepentimiento**
- 2. Bautismo en el nombre de Jesucristo**
- 3. El recibimiento del Espíritu Santo**

En Hechos 4:7, los miembros del concilio judío preguntaron a Pedro y Juan: **“¿Con qué potestad, o en qué nombre, habéis hecho vosotros esto?”** Estos hombres sabían muy bien en qué nombre se había hecho este milagro. En Hechos 4:2 vemos que ellos estaban resentidos de que enseñasen al pueblo y anunciasen en Jesús la resurrección de entre los muertos. Pedro comienza a predicar un sermón sobre el nombre de Jesús y concluye diciendo: **“Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.” (Hechos 4:12)** Los discípulos estaban convencidos de que la

salvación solamente se podía hallar en el nombre de Jesucristo.

¿Quién Eres?

En Hechos 9:4 es Jesús quien hace la pregunta: **“Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?”** Saulo pregunta: **“¿Quién eres, Señor?”** (Parece que él sabía la respuesta antes de hacer la pregunta) Jesús responde: **“Yo soy JESÚS, a quien tú persigues.”**

¿Hay Algo Más?

En Hechos 10 vemos que el Espíritu Santo fue derramado sobre Cornelio y todos los que estaban en su casa. Fue el varón de Dios quien preguntó: **“¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros?”** La respuesta está en la acción registrada en Hechos 10:48, **“Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús.”**

¿Has Recibido el Espíritu Santo?

Cualquiera que haya recibido el Espíritu Santo debe dar un paso más adelante y ser bautizado en el nombre de Jesús como está mandado en Hechos 2:38 y Hechos 10:48.

El no ser bautizado en el nombre de Jesús puede ser un impedimento para que alguien no reciba el Espíritu Santo. En Hechos 19 Pablo se encontró con algunos creyentes y les dijo: **“¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis?” (Versículo 2)** Estas personas ni siquiera habían oído del Espíritu Santo. Esto quiere decir que ellos no habían escuchado que el Espíritu Santo estaba siendo derramado sobre los creyentes. Pablo, tratando de darse cuenta de cómo ellos no habían oído acerca del Espíritu Santo les hace otra pregunta importante. **“¿En qué, pues, fuisteis bautizados?” (19:3)** Estos discípulos habían sido bautizados bajo el ministerio de Juan. En Hechos 19:5 leemos que **“...fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.”** Como resultado, ellos inmediatamente recibieron el Espíritu Santo.

Doctrina

Lección 60

El carcelero de Filipos recibió un gran testimonio del poder de Dios cuando sucedió un gran terremoto y las puertas de la prisión se abrieron (Hechos 16:25-34).

¿Qué Debo Hacer Para Ser Salvo?

Su pregunta fue: "...Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?" (16:30) Millones de personas a través de la historia han hecho esta pregunta.

Se le dijo a este hombre que creyera en el Señor Jesucristo (Hechos 16:31). Esa misma noche él y toda su casa fueron bautizados.

Al estudiar el libro de Hechos llegarás al entendimiento de la respuesta a la pregunta: "**Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?**" Tú debes de creer, arrepentirte de tus pecados, ser bautizado en el nombre de Jesús, y recibir el Espíritu Santo.

Confío en que tú no vas a ser como el último individuo que queremos mencionar en esta lección. El se menciona en Hechos 26:27-29. El Apóstol Pablo es juzgado ante el rey Agripa. Sin embargo, parece que es el rey Agripa quien está siendo juzgado. Pablo dice: "**¿Crees, OH rey Agripa, a los profetas?**" (26:27) Agripa responde: "**Por poco me persuades a ser cristiano.**" (26: 28) La respuesta de Pablo es apropiada para Agripa y para todos nosotros: "**¡Quisiera Dios que por poco o por mucho, no solamente tú, sino también todos los que hoy me oyen, fueseis hechos tales cual yo soy, excepto estas cadenas.**" (26: 29)

¡Es ahora que seamos completamente persuadidos! ¡Jesús viene pronto!

PREGUNTAS DE ESTUDIO

Responde las siguientes preguntas dadas en el libro de Hechos. Usa las respuestas dadas en Hechos y/o tus propias palabras. Donde es apropiado, coloca la acción o respuesta correspondiente.

1. "**Varones hermanos, ¿qué haremos?**" (Hechos 2:37) Respuesta:

2. "**¿Quién eres, Señor?**" (Hechos 9:5)_____

3. "**¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos?**" (Hechos 10:47) Respuesta/Acción:

4. "**¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis?**" Respuesta/Acción (Hechos 19:2)

5. "**Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?**" (Respuesta/Acción) (Hechos 16:30)_____

6. "**¿Crees, OH rey Agripa, a los profetas?**" (Hechos 26:27)_____

7. "**Aquí hay agua, ¿qué impide que yo sea bautizado?**" Respuesta/Acción (Hechos 8:36)

8. "**¿Qué quiere decir esto?**" Hechos 2:12_____

9. **¿Con qué potestad, o en qué nombre, habéis hecho vosotros esto?** (Hechos 4:7)
